

OPINAR

EDICION | 347

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy

28 de abril de 2016

Sábado en la Ciudad y el reino de los «patovicas». César García Acosta

Diputado Tabaré Viera



Gobierno compromete a la oposición en el fracaso de la seguridad ciudadana



"No es que el pueblo nunca se equivoque,
sino que es el único que tiene el derecho de
equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



INDICE

- 2 Sábado en la Ciudad y el reino de los patovicas
César García Acosta
- 3 Gobierno compromete a la oposición en el fracaso de la seguridad ciudadana
Tabaré Viera
- 3 Es urgente que la Corte se expida para evitar el engaño
Renán Rodríguez
- 4 That is the question ... ¡Sancho!
Lorenzo Aguirre
- 5 La libertad de prensa
Ricardo Lombardo
- 5 Las castañas del fuego
Ricardo Lombardo
- 6 25 años del MERCOSUR
Jorge Batlle
- 7 1960: entre la autoridad y las demandas sociales
Miguel Lagrotta
- 8 El show de las gabardinas y los dólares despilfarrados
Pablo Mieres
- 9 Odio los ascensores
Washington Abdala
- 10 Segunda convocatoria presidencial
Zósimo Nogueira
- 11 Hacia la encrucijada
Ope Pasquet
- 12 El desvanecimiento de la historia
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable

TCS César GARCÍA ACOSTA

Río Negro 1192/601 **Teléfono:**099.686125 **Registro MEC** N° 2169/

2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de

Ley de Imprentas. **Web:**www.opinar.com.uy. **Contactos**

cesargarciacosta@gmail.com.uy

Sábado en la Ciudad y el reino de los patovicas



La libertad, para ser efectiva, debe tener sus límites como garantía de los derechos de todos, sean individuos o incluso, hasta del propio Estado. La Ciudad no es ajena ni a la libertad ni al estado de derecho, porque es quien congrega en forma indisoluble todo lo que somos en el marco de una cotidianeidad compleja, intrincada, distorsiva y angustiante. Día tras día pretendemos desafiar al destino haciendo o no haciendo una gran cantidad de actividades que dependiendo de la edad y las circunstancias, pueden transitar andariveles peligrosos. El tránsito, el trabajo y hasta la diversión pueden resultar peligrosos. Mirar a la Ciudad con precaución puede transformarse en el límite entre la vida y la muerte. Ser precavido con las reglas, tolerante en el relacionamiento social y hasta prudente simplemente al caminar o mirar el entorno, puede resultar la clave para un estado de felicidad que muchas veces el destino se empeña en truncar.

La madrugada del 24 de abril emprendió su tránsito cansino -de sábado por domingo-, como era habitual, aunque con mucha niebla y un importante nivel de humedad que provenía del Río de la Plata. La playa Ramírez estaba desolada, mientras a lo lejos, desde las Canteras, la música se levantaba como un llamador para el encuentro bailable. Antes, cuando W Lounge funcionaba en el complejo de edificios municipales hoy concesionados a Mc Donald's, miles de jóvenes sábado a sábado iba a sus pistas bailables prácticamente hasta el domingo a las 7 de la mañana.

Como de costumbre por estos tiempos, una juventud procedente de casi todos los barrios de Montevideo, después de perder a «W» por la decisión de la Intendencia de concesionar ese espacio público municipal, alrededor de la una o las dos de la madrugada se reúne en los bares de las inmediaciones del Parque Rodó, en bulevar España y 21 de setiembre, en una zona que se ha transformado en un calvario para una vecindad envejecida que ha visto florecer bares y pizzerías con sillas hasta en las calles y hasta altas horas de la madrugada. A tal punto la convivencia se ha trastocado, que el viejo Bar Rodó, enclavado casi en la esquina la calle Juan Pallier y Gonzalo Ramírez, frente mismo al lago del Parque, fue clausurado varias veces por la Intendencia por generar ruidos molestos.

Pero los jóvenes han ganado la Ciudad y la han tomado coo un punto de

referencia rumbo al baile final donde todo concluye.

Sobre las 7 de la mañana, y casi al término de la noche del sábado, un joven de apenas 18 años fue agredido por un «patovica» en el improvisado local bailable que funciona bajo una carpa al final del Club de Golf, arriba del lago con frente a la curva de la rambla que traspasa las dos montañas del Parque Rodó al costado de la cascada.

La Jueza Letrada en lo Penal de 6° Turno que intervino en el caso, dispuso el procesamiento con prisión de un hombre de 40 años, un patovica, encargado de la tarea de seguridad en un evento bailable en las canteras del Parque Rodó, por lesiones graves infligidas a un joven, con omisión de asistencia y amenazas. Otros tres hombres que trabajaban con él, también patovicas, fueron procesados por omisión de asistencia.

En más de una oportunidad el procesado había conminado a retirarse a dos jóvenes que se encontraban dentro de la zona de exclusión asignada al evento. En determinado momento se produjo una discusión y éste empujó a uno de los jóvenes, que se precipitó desde una altura considerable, lo que le ocasionó diversos traumatismos, con peligro de vida.

La magistrada entendió que el patovica «tuvo plena conciencia de la gravedad de lo sucedido y optó por la actitud no solo de retirarse del lugar, desoyendo el deber de asistencia recíproca de solidaridad social al que se hallaba obligado, despreocupándose de asistir a la persona herida», sino que también, «por si esto fuera poco, amenazó a otro patovica hasta con la familia, si no guardaba silencio, con el único fin de burlar la acción de la justicia y ocultar el acaecimiento de los hechos, procurando de esa forma eludir su probada responsabilidad».

Además, la jueza imputó a los a los otros tres coindagados el delito de omisión de asistencia porque, aunque «su responsabilidad es sensiblemente menor a la de el agresor, ya que son subalternos y uno de ellos fue severamente amenazado en su familia» igualmente «ante el valor vida, que sabían estaba en juego, debieron haber optado por defender éste, venciendo su temor».

El patovica procesado interceptó a los jóvenes cuando iba acompañando de una mujer, también empleada del local bailable, de 19 años de edad, la que presenció la agresión al joven y su posterior caída al vacío. Si bien la tarea de esta mujer es la custodia de los baños de damas del local, la que se desarrolla en otro lugar muy distante a donde transitaba con el patovica procesado, con



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciacosta@gmail.com.uy

quien la unía una relación íntima. Tanto la mujer como el agresor vieron al joven caer de una altura importante y omitieron atenderlo.

El patovica agresor, según surge del expediente judicial, le pegó una piña a un muchacho que al que vio caer. El propio agresor le dijo a un compañero: «tiré a uno al agua». Es así que otros dos individuos asisten al lugar del hecho, donde se encontraba, sumamente angustiados un compañero del joven caído, el que no encontraba a su amigo, al cual vio caer por la agresión del patovica, pero que por la oscuridad aun reinante, no alcanzaba a verlo. Mediante el uso de linternas, uno de los empleados del local iluminó hacia abajo y ve al joven caído, al que creyó muerto, por lo que no dejó nada a nadie alegando «me hice el boludo» y se fue del lugar.

Llegados al local (carpa bailable) los patovicas vinculados a este caso confirman que el muchacho estaba tirado abajo de la cantera y éste le contesta: «Vos no saliste de tu lugar, no te moviste en toda la noche», delante del resto de los co indagados. Ante esto uno de los empleados dijo «Creo que está muerto», a lo que el procesado contestó: «Quedate en tu lugar, hacéte el boludo y que no entre nadie al baile». Siguiendo estas directivas todos vuelven a sus lugares de trabajo y nada comunican a la policía ni a asistencia médica, pese a que en el local hay teléfono. El patovica agresor en ese momento sube a la parte superior del predio, donde y nuevamente amenazando a su compañero le dice: «vos de acá no te moviste en toda la noche, no viste nada y recordá siempre que tenés familia».

A los pocos minutos, llega la policía de Investigaciones, quienes fueron llamados por el amigo del joven agredido lo encontraron caído, ocupándose de su inmediato traslado para asistencia y haciendo las averiguaciones del caso.

Frente a la policía, en el local bailable, sus compañeros patovicas reconocieron al agresor como el autor del empujón que provocó la caída al vacío del joven que permanece internado en estado grave.

Ante todo este despropósito humano inalicificable, la Intendencia de Montevideo, también sujeto de derecho, admitió el funcionamiento de un multitudinario local bailable en una carpa improvisada, sin habilitaciones formalmente otorgadas, en un emplazamiento que es de su propiedad y que también por eso la hace coresponsable. ■

Gobierno compromete a la oposición en el fracaso de la seguridad ciudadana

El presidente Tabaré Vázquez inauguró el martes pasado una serie de reuniones con los partidos con representación parlamentaria en busca de una política de Estado en materia de seguridad pública y convivencia ciudadana. Una novedad interesante, porque aborda un problema que está ubicado en los primeros lugares de las inquietudes de la gente, según muestran las encuestas. Un asunto en el que ha habido además notorios desencuentros entre oficialismo y oposición.

Durante el encuentro, ante una consulta de uno de los asistentes, Vázquez aclaró que no está en juego la remoción del ministro del Interior, Eduardo Bonomi, pero también subrayó que la convocatoria en sí misma era una indicación de que el Poder Ejecutivo está dispuesto a corregir el rumbo en esta materia. Luego, los delegados presente en sala y el propio gobierno intercambiaron documentos con propuestas y proyectos.

A la espera de la segunda reunión, en estos días los partidos y sectores se han dedicado a estudiar los proyectos que les entregaron las autoridades y a evaluar los próximos pasos.

En el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Partido Colorado (PC), el diputado Tabaré Viera, líder de Espacio Abierto (EA), propuso que su colectividad se retire de las conversaciones multipartidarias. Sus argumentos, aunque escuchados, no fueron de recibo por la mayoría del CEN y prevaleció asistir a las citas que Vázquez encaminó en presencia del cuestionado ministro Eduardo Bonomi. Pasadas las horas, realizada una segunda reunión política entre los partidos políticos y el Presidente, quedó en claro lo sostenido por Tabaré Viera: el objetivo no era participar a la oposición de las políticas de Gobierno, sino embarcarlos en el fracasado de una política de seguridad ciudadana desgastada y rechazada por la población.

Los siguientes son alguno de los argumentos manejados por el diputado de Espacio Abierto.

Llegada la invitación del presidente, nos pareció –así lo propusimos y fue aprobado por unanimidad– aceptar la invitación y concurrir, habida cuenta de que hemos criticado, hemos denunciado, hemos planteado algunas ideas, algunas propuestas, proyectos, en fin, entonces cuando se nos convoca, se nos invita para conversar, para tener una aproximación, eso implica que hay un notorio cambio en la Presidencia de la República. Recuérdese que el doctor Vázquez cuando inició su Gobierno nos dijo que no iba a haber diálogo político, como no lo hubo, y como sí lo hubo al comienzo de otras administraciones, por ejemplo de la anterior, en la que se realizaron cuatro ámbitos sobre cuatro grandes áreas de diálogo, de puesta común entre todos los partidos, y se elaboraron documentos al inicio del Gobierno. Esto es notoriamente un cambio, y nosotros incluso lo asumimos como una aceptación de un

fracaso y de querer escuchar. Por lo tanto entendimos, y así lo aprobó el partido, que debíamos aceptar y concurrir. Yo propuse efectivamente que el partido concurren con la mejor disposición, con todo su aporte, y además con la mejor y mayor representatividad. Esto es, con representantes del CEN, pero también con sus últimos candidatos a presidente o precandidatos a presidente, el doctor Bordaberry y el doctor Amorín. Se hicieron consultas, y por razones que son propias y legítimas decidieron no aceptar, no concurrir; para mí era un error, pero en definitiva la posición oficial del partido era concurrir y con la mejor disposición. Y de hecho llevamos 20 proyectos de ley y aportamos algunas ideas más en la reunión sobre temas a resolver, a mejorar, que no son propiamente materia legislativa.

Una cosa es descartar antes de escuchar; me parece que siempre que alguien convoque al diálogo –yo soy dialoguista– hay que dar por lo menos una carta de crédito al principio, oír de qué se trata, analizar el planteo. Y ya no era incluso estratégicamente dejarle al presidente o al Poder Ejecutivo o al partido de Gobierno la chance de decir «crítican pero cuando los llamamos no vienen». Eso es una cosa. Otra cosa es, una vez oídas, intercambiadas algunas ideas y algunos planteos, además de los proyectos planteamos como algo importante, fundamental, el cambio de ministro, porque es la primera señal clara que un Gobierno siempre da, en el Uruguay y en cualquier parte del mundo, cuando va a hacer realmente un cambio de política, siempre. Se ha dicho que los ministros son fusibles, y efectivamente, están allí casi casi como los técnicos de fútbol, su salida es de las primeras señales cuando se quiere hacer un cambio de verdad, un cambio profundo.

El ministro Bonomi es el ministro más antiguo del gabinete, hace seis años que está con su equipo al frente de la seguridad y los resultados están a la vista. Por algo el Gobierno cambia la actitud, hay una aceptación tácita de un fracaso. Y las cifras, los indicadores, terminamos el 2015 con 300 homicidios, 20.000 denuncias de rapiña –y se considera que hay muchas más que no se denuncian–, 55 rapiñas por día. El 75 % de la población se siente inseguro, y en Montevideo más del 80 % dice sentirse inseguro. Claramente es un problema gravísimo que vive nuestra sociedad, hay un fracaso.

Entonces, además de trabajar, de aportar, de hablar de proyectos de ley, de temas que hay que mejorar –como el sistema carcelario; yo aportaba el tema de las adicciones, que me parece fundamental atacar, porque están en la base del delito y de muchos problemas de nuestra sociedad, y hoy si un adicto aun voluntariamente quiere recuperarse no tiene prácticamente centros adonde ir, los pocos que hay son privados–, exigimos que el Poder Ejecutivo dé una señal clara de que va a haber un cambio de políticas. ■

Es urgente que la Corte se expida para evitar el engaño

Renán Rodríguez Santurio

Como ha informado insistentemente El País un abogado busca clientes por \$1.500 cada uno para interponer una acción de inconstitucionalidad contra la ley N° 16.713 pretendiendo que en el caso de los llamados «cincuentones» existiría una inconstitucionalidad de la ley porque –este parece ser el argumento central– se atentaría contra el principio de igualdad.

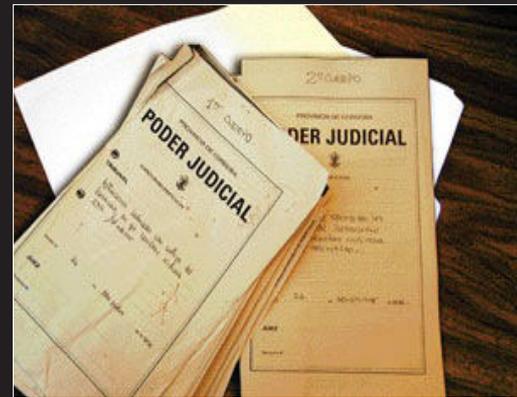
A mi juicio es clarísimo que esas acciones están destinadas al fracaso. En efecto la SCJ ha reiterado en cientos o miles de casos que «... el principio de igualdad no impide que se legisle para clases o grupos de personas, siempre que éstos se constituyan justa y racionalmente». En el caso la ley 16.713 dispuso para todos los menores de 40 años un régimen y para los mayores de 40 otro, es claro que los 2 grupos se constituyeron en forma racional y justa.

Por otra parte es un valor aceptado universalmente que no existe derecho a que se mantenga el régimen jubilatorio existente cuando el individuo empezó

a trabajar, si así no fuera no se podría haber modificado ningún régimen jubilatorio en el mundo.

En Uruguay, creo recordar, solo el Dr. Helios Sarthou sostuvo otra cosa y debe ser casi seguramente la única opinión en ese sentido emitida en todo el mundo.

Por otra parte los



dirigentes sindicales que alientan esas acciones saben muy bien que está destinada al fracaso y solo lo hacen con el afán de derribar el régimen mixto al que el propio Ministro Murro ha calificado como de modelo en el mundo. Sin duda el régimen es perfectible como toda obra humana, pero ya no es pensable en el mundo un régimen que sea solo e íntegramente de solidaridad intergeneracional (de reparto) y que no incluya componente de capitalización, por la sencilla razón de que afortunadamente la gente vive cada día más años y no hay régimen de seguridad social estatal que aguante y sea sostenible frente al cambio acelerado de los factores demográficos.

La SCJ ya tiene a estudio las inconstitucionalidades planteadas por vía de acción o de excepción. Es necesario que se expida con premura, porque no se debe permitir que sigan cayendo miles de incautos a \$1.500 por cabeza, por algo que se perderá.

Si hay «perjudicados» (el punto daría para escribir varias páginas) la solución está por otro lado: una ley que busque una salida razonable.

En ese sentido el diputado Conrado Rodríguez ha presentado un proyecto de ley interpretativo que busca una solución justa y ha puesto a disposición del Poder Ejecutivo otro proyecto que requiere iniciativa del PE y que soluciona definitivamente el tema.

Esperamos que la SCJ se expida rápidamente, para que sin falsas expectativas se pueda transitar el camino de la ley. ■

That is the question... ¡Sancho!

Lorenzo AGUIRRE

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Crónica desde Madrid, España

El cortante frío de la capital española nos cala los huesos mientras la arbolada del Paseo del Prado intenta resguardarnos, y la mirada de Cibeles se hace más triste aún ante el colgante en el viejo Palacio de las Comunicaciones – hoy Ayuntamiento de Madrid -, que reza, «Refugees Welcome». Las guapas y chavales cargan orgullosos sus bolsas de «El Corte Inglés» a la vez que, el aire se desnivela entre la incisiva y poco ética campaña política que busca acuerdos para un nuevo gobierno, el resplandor de un Cervantes provocando la tan manoseada opinión que, don Quijote, es el idealismo, y Sancho, el materialismo, - aunque tiene algo de verdad...muchas veces no válida porque los ideales no pueden reducirse a las extravagancias de un demente- y un taciturno Shakespeare que se mueve entre lo filosófico y artístico, relativizando todo lo que proviene de los sentidos, llegando a la conclusión que, hasta la «única verdad», no es absoluta, liberándose de todo juicio, y caminando entre la humanización de héroes, la devaluación de conceptos heroicos, y la miseria de la vida.

Por un instante queremos respirar y salir de ese aroma – muchas veces pestilente- que azota las calles madrileñas, provocado por una campaña electoral que se convirtió nociva, donde muchos valores fueron pisoteados porque la carrera hacia la conquista del sillón presidencial ya poco tiene de ético, y ha quedado muy atrás el perfume del romanticismo, lo lírico, y la esperanza, debido a que,

lamentablemente, los «acuerdos» se transformaron en una compra y venta de majaderías pasionales, y ya no importa si satanás camina por Recoletos.

De todas formas, llegada la noche, la «oscuridad» deja sus jinetes apocalípticos «cobijándose» entre los «aires santorales» y la «evangelización»



de Messi y los suyos, para una nueva «contemplación» del Barça, y el Athletic, pero gracias a la providencia igualmente queda a lo lejos, resguardado, un grupejo de almas que buscan la iluminación a través del recuerdo de los inmortales William y don Miguel.

Es que vivimos una fecha que no debemos olvidar, porque un 26 de abril de 1564, nació en Stratford – upon-Avor, Shakespeare -aunque se señala que esa fue la fecha de bautismo, y nació tres días antes -, y un 23 de abril de 1616 – para otros el día 22 - falleció Cervantes.

Entre un Rodolfo II, emperador del Sacro Imperio Romano, y Jacobo I de Inglaterra – que en el plano intelectual y artístico significara la prolongación del brillo isabelino -, se mueve la figura incomparable de Shakespeare – autor prodigioso que nos entregara sus

Sonetos-, máximo representante del teatro, que conmueve con su «Othello», «The Moor of Venice», «Macbeth», y su extraordinaria «The Tempest».

Más allá del incommensurable Atlántico, el reinado de Felipe III de España es el inicio de un camino hacia una decadencia, aunque la cultura del Barroco extiende el brillo del

reacciones psicológicas del público, de los diálogos cortesanos, y sus tramas sangrientas navegando entre las escuelas isabelinas que le dieron su retórica y elocuencia, y a esta altura ya poco importa la controversia de su existencia por parte de los negacionistas, o si fue Edward de Vere, o Bacon.

La coincidencia de las fechas hace que nos lleve el pensamiento a las realidades históricas, con una Inglaterra que se balanceaba en un gobierno de Isabel y que sirviera al estímulo de Shakespeare para reflejarlo en su «Hamlet», «Macbeth», o en el complejo y urticante «Rey Lear», dentro de un teatro profundamente menoscabado que poco le importaba los tediosos epítetos multisilábicos, frente a un Cervantes - que nos acerca la inspiración de un Quijote y las vulgaridades de Sancho- en una España polvorienta y envejecida por lo corrosivo, convencido – equivocadamente – que su fama vendría por su «Viaje del Parnaso», mientras que Shakespeare moría con los textos olvidados, sin una elegía, y lejos de los cuerpos putrefactos de los escritores amados por la fría abadía de Westminster.

Nos perdemos en el silencio, entre el rico vocabulario, extenso melisma sonoro, y profundidad epistemológica de Shakespeare, y lo vigoroso de un Cervantes – que no fuera considerado un «clásico» ni durante su azarosa vida, ni a lo largo del siglo XVII - que es símbolo de un prestigioso maestro popular, a través de sus páginas que nunca supo que eran geniales.

En estos días está de moda la hipótesis que Shakespeare y Cervantes, se conocieron.

Parece que existe una «sospecha» que Shakespeare tuvo información respecto del «Quijote», y que supuestamente leyó algún episodio... A mi, poco me importa, pero si se encontraron, me atrevería a decir que ninguno de los dos perdería el tiempo pensando que, el otro, fuera una «persona importante», puesto que, ellos, estaban muy alejados de semejantes pasiones.

En el remanso de la noche, el Café de los Espejos, y el viejo Gijón, cerraron sus puertas...

Más atrás, Gran Vía, ha quedado desierta...

A lo lejos, la Puerta de Alcalá da paso a los inmortales.

Renacimiento al menos en el pensamiento y la producción literaria, plano en el cual el denominado Siglo de Oro no se agota hasta la pérdida de Calderón - en los años ochenta, de ese mil seiscientos -, y un poco después Murillo, quedándonos en la memoria con el drama «Fuenteovejuna», de Lope de Vega.

Por esos lares se mueve Cervantes, el canónigo de Toledo que alcanza al viajero y dialoga con un sacerdote, expresando sus iras, mientras deja en claro que es un novelista y teórico de la literatura, que se emborracha con sus figuras irreales castigadas y furtivas, con sus tramposos, vividores, casadas infieles – que ni las llevaban al río pensando que eran mozueltas -, y tontos maridos.

Nos hemos quedado olvidados entre la inagotable ambición narrativa de un Shakespeare que bebió de las

La libertad de prensa

Ricardo Lombardo

Últimamente han proliferado las críticas de los gobiernos populistas a los medios de prensa.

Los defensores de Dilma culpan, entre otros, a los medios de comunicación como voceros de las grandes corporaciones que promovieron una votación tan rotunda en la cámara de diputados.

En Argentina, los gobiernos K la emprendieron contra los medios opositores, en particular el Grupo Clarín y La Nación. Se hizo un lugar común culpar de todos los males a la «corpo» como promotora de la oposición a los Kirchner. Mientras tanto, con esa justificación, empresarios aliados compraban medios con fondos provenientes del no pago de impuestos, como el caso de Cristóbal López, y financiaban los salarios de periodistas militantes.

En nuestro país, cada tanto Vázquez como Mujica, Topolansky o Bonomi, se la agarran con los medios, o con algunos en particular, como si fueran culpables de las cosas que ocurren por el hecho de informarlas.

«Maten al mensajero», parece ser la consigna. Como siempre. Ya es un clásico de la literatura.

Sin embargo, hay que recordar que la libertad de prensa es uno de los pilares que sustentan nuestro sistema republicano democrático. Y es a través de ella que el sistema se revitaliza. Es transparentando los hechos y admitiendo la diversidad de opiniones que se conocen los pensamientos y las intenciones. No es ocultando acontecimientos debajo de la alfombra y acallando las ideas, que se promueve la convivencia. Es dejándolas fluir, para rebatirlas o rectificarse. En todo caso, así se construye la tolerancia.

Muy a menudo, la libertad de prensa hace posible obtener la pintura más cercana a la realidad, por la contraposición de interpretaciones y opiniones. Es bueno recordar la conducta de algunos periodistas cuando en febrero de 1973 los militares tomaron el poder, como una expresión de cómo la libertad de prensa es un valor en sí mismo, y no está condicionada ni condiciona a las posturas políticas.

Los medios tradicionales, a los que muchas veces se les atribuyen las posturas más conservadoras, fueron los que reaccionaron de manera más firme y convincente contra la dictadura que comenzaba. No hubo momento más dramático para la libertad de prensa.

EL DIA, el diario de José Batlle y Ordóñez, se plantó firme contra la sublevación y lo hizo durante los siguientes doce años publicando todos los días una foto gigante de su fundador, con una frase que le pertenecía como un símbolo de la rebeldía contra el régimen y la censura.

Reclamó desde un primer momento la vigencia de la constitución como única garantía reconocida por todos y que hacía posible la paz.

Washington Beltrán, desde EL PAIS, escribió artículos memorables donde denunciaba el atropello de los militares y la necesidad de la sociedad de sacudirse la indiferencia ante la caída de las instituciones.

Carlos Quijano, desde MARCHA, desafiaba a la mayoría de sus compañeros frenteampulistas que apoyaban la sublevación, advirtiéndole los males que traería aparejado trasladar el poder de los civiles a los militares.

Curiosamente EL POPULAR, órgano oficial del Partido Comunista, AHORA, que respondía al Partido Demócrata Cristiano, y EL ORIENTAL, vocero del Partido Socialista, apoyaron decididamente el levantamiento castrense liderado por Cristi y Gregorio Álvarez.

Las diversas posiciones, miradas en perspectiva, y aunque parezca paradójico, pintaban de una manera extraordinariamente acertada los acontecimientos de esos días, a través de las distintas interpretaciones, muchas de las cuales hoy serían improbables a partir de lo que ocurrió después.

Después se vino la noche. La censura previa y la autocensura sumieron a la sociedad en el silencio. La manipulación y la desinformación primaron. Se perdieron las garantías.

esaparecieron los disensos.

La libertad de prensa representa un valor en sí misma. No está al servicio de nadie. No se debería apelar a ella sólo cuando nos conviene. Es necesario respetarla en todas las circunstancias. Nos guste o no.

Es la garantía de que existe libertad de pensamiento. Pero no de un pensamiento en particular, hegemónico, sino de todos. Aún los de nuestros más acérrimos adversarios.

Tengámoslo siempre en cuenta.

Agur.



Ricardo LOMBARDO

Contador, Periodista. Fue Diputado y Presidente de ANTEL. FUENTE: facebook

Las castañas del fuego

No confío, francamente, en la intencionalidad del Presidente de la República en esta convocatoria a los partidos políticos y a la Suprema Corte de Justicia.

No es una actitud que se condiga con el estilo que ha demostrado Vázquez

Así que ahora buscará recibir las ideas de todos para que todos sean responsables de lo que ocurre.

Y la oposición entró por el aro, salvo Tabaré Viera que dejó sentada su desconfianza. Este asunto no se arregla con agravar las penas, o cambiar la legislación. Este es un tema cultural. Es necesario modificar esa tendencia a pensar que los delincuentes no son los únicos responsables de sus actos, y que existe una «coculpabilidad» de la sociedad, como lo ha establecido un reciente dictamen de un Tribunal de Apelaciones.

Una comisión multipartidaria, no arregla el daño que se le ha ocasionado a las nuevas generaciones, con el lenguaje tumbero de Mujica idealizando sus años de prisión, la oda al Chueco Maciel con la que hace tantos años Daniel Viglietti trató de imponer el foquismo, alentando a los postergados a apropiarse de los bienes ajenos como acto revolucionario, o a la liberación de presos alentada por el ministro José Díaz en 2005, como una reivindicación hacia quienes eran reos por culpa de la sociedad.

Bonomi pareció entender, finalmente, que la solución a los problemas pasa por las tres etapas, prevención, disuasión y represión. E hizo un aporte importante al tratar de convencer a la izquierda que sin represión no hay camino posible. Pero sólo una parte lo entendió. El resto parece permanecer enredado en su imaginario revolucionario.

En lugar de armar comisiones de dudosa efectividad, el Presidente Vázquez haría bien en liderar un esfuerzo cultural colectivo que convenza a la población de que delinquir es algo definitivamente malo, que el crimen no paga, y que existen caminos decentes para construir el futuro, más allá del narcotráfico, la rapiña o los asesinatos.

Se trata de una fuerte persuasión colectiva que hay que conquistar en el día a día, con una nueva mentalidad de los dirigentes que entiendan el problema de fondo, y que no se desesperan todo el tiempo por salir en la foto.



desde que asumió la presidencia en 2005. Sería como reconocer de manera rotunda que no puede con el tema de la seguridad y que necesita ayuda.

Tampoco es confiable la actitud de los partidos de oposición que reciben sin condiciones la propuesta del Presidente de aportar ideas, a cambio solamente de salir en la foto, aceptando que se mantenga al mismo ministro, al mismo subsecretario, que contaron con presupuestos como nunca, con personal como nunca, con apoyo ciudadano como nunca, y, en cambio, fracasaron como nunca.

Quizás me haya ganado el escepticismo, lo cual no es bueno. Pero creo que aquí hay una inteligente maniobra política de Vázquez y la torpeza habitual de la oposición. El presidente advierte que este es su punto más débil. Por eso involucra a todos en el problema, para que en el futuro sean todos los destinatarios de las críticas, y no sólo el equipo de gobierno. Con ello busca diluir su responsabilidad de lo que ocurre. En definitiva que otros le saquen las castañas del fuego. Pero no puede olvidarse que desde que al asumir en 2005 liberó a buena parte de los presos que estaban cumpliendo condenas, y después de aceptar que el tema de la seguridad había que atacarlo atendiendo las causas descuidando las consecuencias, han transcurrido una serie de desaguisados y errores que la ciudadanía ha ido asimilando, con la delincuencia golpeando la puerta de cada familia, cada vecino; con asesinatos, copamientos, rapiñas, arrebatos, asaltos, a la orden del día.



Miguel LAGROTTA
Profesor de Historia. Periodista.

1960: entre la autoridad y las demandas sociales

En 1960 Benedetti publicó con gran suceso « El país de la cola de paja». Era una interpretación similar a la que desarrollaron los integrantes de la generación del 45: atacaba al Uruguay de las clases medias y de la burocracia, o sea al batllismo. El libro, además, mostraba grandes críticas a la democracia uruguaya y lo que era peor al respecto que los uruguayos teníamos por la democracia. Era el intelectual el que formulaba las críticas, una persona que se consideraba superior al resto de los mortales. Las cosas empiezan a cambiar en 1962. A esa elección la izquierda llegó con grandes expectativas pero que en votos obtenidos fue un fracaso absoluto. En las elecciones de 1962 continuó con su programa político: el proteccionismo, la reorganización financiera, fomento de la industria, el agro y el comercio. Lo novedoso es la figura de un técnico en la lista al Consejo Nacional de Gobierno en la figura de Julio Lacarte Muró especializado en comercio internacional. Dentro de la 15, Zelmor Michelini y Hugo Batalla, y de la 14, Renán Rodríguez y Enrique Martínez Moreno, fundan la lista 99 buscando una revisión crítica del sistema colegiado. La Unión Cívica, el Partido Comunista y el Partido Socialista no se presentaron en sus lemas habituales, que serán en esa elección: Partido Demócrata Cristiano, Frene Izquierda de Liberación y la Unión Popular que estaban integrados, además, con miembros de los Partidos Tradicionales.

En 1962 y como consecuencia de la segunda derrota electoral del Partido Colorado se producen varios desplazamientos. En ese marco fallece don Luis Batlle en 1964 dando inicio a una feroz lucha por el liderazgo de la lista 15 con las inmediatas renovaciones ideológicas y programáticas. En el debate estaba presente el problema de la reforma constitucional y el debate del retorno al Poder Ejecutivo unipersonal y las nuevas visiones sobre el dogma estatista e industrialista del primer batllismo y seguido por el denominado neo batllismo. Acá surge la figura de Jorge Batlle Ibáñez que fue tomando posición mediante los medios de comunicación muy poderosos de la época y del sector, el diario Acción y la Radio Ariel. La otra figura ascendente era el diputado por Montevideo Julio María Sanguinetti que fue nombrado subdirector del diario Acción y su redactor responsable.

En las internas del sector que se realizaron el 29 de noviembre de 1965 quedaron definidas tres corrientes:

- 1) El quincismo con Jorge Batlle y Alberto Abdala conformando Unidad y Reforma cuyo eje era la Reforma Constitucional eliminado el Colegiado.
- 2) El Consejero Amilcar Vasconcellos y el diputado Manuel Flores Mora encabezaron el movimiento «Por la ruta de Luis Batlle» con un discurso netamente neo batllista y en la defensa del sistema Colegiado.
- 3) El Grupo de los Senadores se presentó con el lema «unidad quincista»



El triunfo de «Unidad y Reforma» determinó que el sector de Jorge Batlle y el diario Acción se convirtieran en la punta de lanza en el proceso de elaboración de la nueva constitución en tanto que en el debate parlamentario fue el Dr. Sanguinetti quien llevó adelante la responsabilidad de ser el miembro informante.

En tanto, fuera del debate interno que estaba destruyendo la ortodoxia batllista, los opositores históricos del batllismo, los partidos de ideas, los intelectuales y la nueva generación de historiadores comienzan a realizar una mirada crítica del batllismo. Hasta derivar en una prédica de legitimación de valores tradicionales del batllismo dentro de los partidos denominados de izquierda. Es acá, que luego de la retirada del lema de la lista 99 y de otros grupos liderados por Alba Roballo

y Enrique Rodríguez Fabregat comienza la dispersión ideológica del batllismo volviéndose más conservador y ligeramente oscilando hacia posiciones de derecha en el marco de la Guerra Fría y el ataque de la guerrilla interna. Transcribo una breve interpretación del historiador Jaime Yaffé :

«La incorporación de lo colorado fue mucho más fuerte en la configuración frenteamplista originaria. El batllismo tenía atributos muy funcionales al proyecto frenteamplista y a sus fundamentos históricos: se trataba, lo mismo que el artiguismo, de un

lectura y ubicación histórica que la izquierda venía cultivando con particular énfasis desde 1971. Se produjo entonces en esa década, un desfase, en tanto la historiografía dio un gran salto adelante en el estudio del batllismo en un tiempo en que la izquierda política estuvo diezmada por la más salvaje represión que ha conocido la historia política del Uruguay contemporáneo. La izquierda restaurada en 1984 retomó la innovación bloqueada en 1973 contando para ello con una base historiográfica ampliada, renovada, pero ampliamente confirmatoria de la línea ya trazada antes del Golpe de Estado de 1973. A lo largo de diez años (entre 1979 y 1987) los historiadores José Pedro Barrán y Benjamín Nahum fueron dando a conocer los resultados de su investigación sobre el primer batllismo a través de la serie titulada Batlle, los estancieros y el Imperio británico. Abordaron el estudio e interpretación del batllismo basándose en los mismos cuatro pilares mencionados anteriormente para el caso de los estudios sobre el artiguismo: el carácter transformador (revolucionario en un caso, reformista en otro); el fundamento económico y social del proceso; el papel de los sujetos colectivos (clases sociales, masas populares) y la inclinación «popular» del movimiento; la detención del programa de cambios anunciado, de donde se deriva el carácter inconcluso del fenómeno histórico y su potencialidad como recurso político. Con este avance historiográfico se consolidó una visión del batllismo como movimiento político reformista que había desplegado un segundo proyecto de profunda transformación económica y social del Uruguay. El reformismo batllista se había propuesto la transformación económica y social del Uruguay. Su discurso político revelaba una sensibilidad especial por los sectores populares. Si bien había contado para aplicar parte de sus planes con el control del Estado, se había visto bloqueado, una vez más, frustrado por la acción del imperialismo de afuera y los conservadores de adentro.»

El batllismo se volvió más volcado desde entonces a buscar un equilibrio entre el orden y los equilibrios entre autoridad y libertad, olvidando su razón de ser: satisfacer las necesidades y las demandas de la sociedad.

El show de las gabardinas y los dólares despilfarrados

Pablo MIERES

Senador Electo. Abogado. Sociólogo.
Partido Independiente. FUENTE: montevideo.com



La desafortunada coincidencia de las gabardinas ha dado lugar a muchos chistes y bromas que demuestran el sentido del humor de los uruguayos. Nos causó gracia, uno mismo no puede menos que reírse al ver las fotos. Bienvenido el humor que tiene que ser parte permanente de nuestras vidas.

A eso se agregó las acusaciones de inoportunos porque presentamos la denuncia en medio de las catástrofes que nos afectan a todos los uruguayos. Es muy gracioso, porque unas pocas horas después comenzó a circular una foto del presidente Vázquez junto a Danilo Astori y otros jefes de gobierno, todos de gabardina. Sin

reclamaban que se presentaran las denuncias de una vez por todas y otros que amenazaban con presentarse ellos mismos buscando generar el descrédito sobre nuestra intención de acudir a la Justicia.

Entonces, resulta evidente que fueron varios los que buscaron desviar la atención de lo verdaderamente

El show terminó con U\$ 800 millones de pérdidas en cuatro años y obligó al Estado uruguayo a poner U\$ 622 millones para capitalizar una empresa que se fundió por la horrenda gestión de sus jefes.

¿Se imaginan cuánto se podría haber hecho ahora con U\$ 622 millones ante tanta desgracia que ha caído sobre



La desafortunada coincidencia de las gabardinas ha dado lugar a muchos chistes y bromas que demuestran el sentido del humor de los uruguayos. Nos causó gracia, uno mismo no puede menos que reírse al ver las fotos. Bienvenido el humor que tiene que ser parte permanente de nuestras vidas.

La coincidencia no tiene mucho misterio, en día de lluvia como era el martes pasado había que ponerse algo y, como me decía un periodista, en este país en donde todos nos vestimos muy parecido era cantado que no habría mucha diferencia en las gabardinas.

Hasta ahí todo bien, sin embargo algunos sobreinterpretaron insólitamente esta coincidencia graciosa y la convirtieron en una acusación ideológica. El uso de la gabardina es señal de que somos de derecha y conservadores, así de grotesco y así de simplista.

embargo, fueron muy pocos los que se rieron de tal coincidencia.

También en medio de las inundaciones, el presidente Vázquez decidió dedicar una extensa reunión con todos los partidos para hablar de los problemas de la inseguridad y a nadie se le ocurrió decirle que era inoportuno porque la situación de catástrofe no amerita dedicarse a otros temas.

Obviamente, no era inoportuno como tampoco era inoportuno presentar las denuncias penales, porque una cosa no quita la otra y se puede atender y trabajar para resolver las terribles catástrofes que nos golpean y, simultáneamente, hacer otras cosas, como por ejemplo cumplir con nuestra obligación como ciudadanos y funcionarios públicos presentando la correspondiente denuncia penal.

Por otra parte, habíamos anunciado la fecha de la presentación de las denuncias varios días antes de que ocurriera el tornado de Dolores y las inundaciones. No eran pocos los que

importante. Varios han creído que era posible ocultar la vergüenza indecente de los manejos de ANCAP bajo la tonta crítica de la indumentaria o de la oportunidad de la denuncia. Así lo hicieron varios medios de prensa y periodistas que, seguro no son de los que «conspiran contra la estabilidad democrática» ni de los que el Frente Amplio señala por ser «mandaderos de la derecha».

El verdadero show no es el de las gabardinas; el trágico show fue el de los millones de dólares despilfarrados en fiestas fastuosas pagadas con dineros públicos a precios fantásticos; o los contratos entregados a dedo a empresarios favorecidos por decisiones ilegales de autoridades que se creían dueñas de la empresa estatal. El patético show fue el que se desarrolló durante los años recientes en donde una agencia de publicidad amiga del poder hacía lo que quería sin tener que rendir cuentas a nadie, porque en ANCAP se pagaba lo que esta dijera.

mucha gente en estos días? ¿Por qué los que se fijaron en las gabardinas y en la inoportunidad de la presentación de las denuncias no reflexionaron sobre la enorme cantidad de recursos que los jefes de ANCAP dilapidaron y que ahora serían tan necesarios para ayudar a la población de Dolores y los inundados de todo el país?

El gobierno acaba de anunciar una ayuda que, entre las diversas iniciativas alcanza a U\$ 100 millones. Eso es la octava parte de las pérdidas vergonzosas de ANCAP en los últimos cuatro años y apenas la sexta parte de lo que el Estado dispuso hace cuatro meses para salvar a ANCAP de la insolvencia. Para salvar a una empresa pública que, por el contrario, debería tener ganancias y aportar a rentas generales.

¿Todavía les sigue causando gracia las gabardinas? ¿Verdad que no?



Washington ABDALA

Abogado. Periodista. Escritor.
Actor. Fue Edil, Diputado y Director de la CND

Odio los ascensores

Convenbamos que la conversación de ascensor es de las peores del mundo. Absurda, siempre referida al tiempo y sus terribles pronósticos meteorológicos, mandando saludos al vecindario —de corte cínico— a gente que a uno no le importa nada y

problemas. Por ejemplo te dicen: ¿Y su tío Felisberto como anda? Y vos le contestás: «Falleció hace un año, doña Emilia». Y ella, con rostro impertérrito y con la chismosa en la mano, espeta: «Pobrecito, que pena. ¿Vio que el portero es nuevo? Parece bien este

introduce su hocico allí mismo en tu zona. ¿Cuál es la reacción correcta para no ser denunciado ante el Fondo Mundial para la Naturaleza por castigador de animales? Yo solo atino a sonreír y a procurar correrle el hocico a esa bestia que me deja la mano

que uno al uso del ascensor son los «delivery». Vienen desesperados, les afanan las motos donde las ubican, dejan un olor a chivo de lo que traen y siempre se equivocan de piso. Por suerte no hablan mucho. Y uno los mira de reojo mientras se te dispara



navegando en un mar de estupideces varias. Porque, además, somos chusmas y hay que partir de esa premisa en el Río de la Plata.

Los ascensores de acá son espacios de socialización mientras en otros países no te miran la cara.

Las peores son las viejas en los ascensores. Ellas, como andan por la vida sin problemas de tiempo, creen que sus preocupaciones son las del mundo. Por eso te interpela alguna vecina sobre el precio de la lechuga, te habla de lo feo que está todo con los chorros, y hasta de lo pintún que está Suárez ahora que tiene menos dientes y muerde menos. Y le dan con un caño a Tabaré, las que lo votaron y las que no. Ahora se borraron todas. Y todo con esa tranquilidad pasmosa que tienen los de la tercera edad donde no existe drama por casi nada. Y te cambian de eje temático sin

muchacho, el otro tenía cara de envenenado y resentido, éste es más limpito, huele mejor ¿No le parece?».

Ni que hablar de los que vienen con sus mascotas (hámster, tortugas y otros animalillos) pretendiendo que les dispensemos rostros de simpatía, buena onda o algo así a semejantes actitud creen que sos Pinochet.

Las situaciones con algunos perros me humillan mucho. Hay perros jodidos. Yo no sé, pero los ovejeros alemanes tienen algo complicado. Te huelen las partes pudendas delante de todo el mundo y sus amos no les tiran de la cuerda para cortar semejante vejación pública. Nunca entiendo esa cretinada. Vos venís todo prolijo, bañadito para ir a trabajar al mundo, el ascensor lleno, y en el piso quinto se sube una jovencita con un ovejero de metro y pico que entra olfateando a lo loco e

baboseada y la bragueta encastrada con su baba. Una atrocidad injusta. ¡Y ojo con ponerle mala cara porque uno termina denunciado en Amnistía Internacional!

Otras que buscan complicidad en los ascensores son las madres de hijos pequeñitos que andan paseando por el barrio. Ellas luego de cansarlos por allí —para que las bestiecillas quemen su energía— se introducen en los ascensores con sus ejemplares pequeños y la mirada delata que amarían les dijeras: «Este nene está cada día más divino». Lo que no es cierto porque la inmensa mayoría de las personas somos comunes y corrientes. Pero ellas insisten. Yo he visto hasta amamantar en un ascensor. Y me quedé quietito. Juro que no miré nada, ni siquiera lo pensé. Hoy existe censura hasta de pensamiento. Los otros que creen que tienen más derecho

el prejuicio por la cabeza sospechando que es chorro. Es que hay tanto miedo que ya desconfiás hasta de los de la «Legión de la Buena Voluntad», que son más buenos que Lassie drogado con marihuana del Pepe.

Los ascensores son el último refugio de encuentro social. Ellos y el WhatsApp es lo que nos va quedando. Yo no los banco, pero entiendo que haya gente que los necesite. Raro que no hayan aplicaciones para tener una buena vida en un ascensor. O *realities* televisivos dentro de ellos. Como allí no anda el WiFi no lo inventaron todavía. Tengamos esperanza, ya va a llegar.

Segunda convocatoria presidencial

Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ®



En Seguridad los políticos proponen soluciones políticas pero solo los profesionales de la seguridad son quienes pueden proyectar una implementación exitosa. La seguridad es compleja y multi causal y necesita un abordaje lo más integral posible.

El Sr Presidente de la República hizo un llamado a colectividades políticas para que aporten ideas y propongan soluciones en materia de seguridad pública con un margen de maniobra restringido y condicionado por las acciones ya implementadas, por la utilización de recursos en proyectos concluidos, iniciados o ya planificados.

Quienes se involucren en esta tarea deben definir grandes lineamientos sobre diversos ítems, de los que destacamos:

El Instituto Policial, su estructura, organización, preparación, profesionalidad.

Participación o no de las fuerzas armadas en seguridad interna. Los infractores o delincuentes como neutralizar su operativa y que sanciones deban cumplir (recuperación o castigo; restricción ambulatoria-reclusión) **Sistemas y establecimientos de reclusión.**

La minoridad; implementación de un sistema penal adolescente. **El sistema jurídico** (justicia-fiscalía)

La comunidad.

Que margen de maniobra existe.

**Hablemos de policías,
Militares y delincuentes**

Qué tipo de policía se quiere. Se quiere una **policía profesional**, con capacidad de gestión o un **instituto estructurado en base a afinidades y grupos corporativos**, comandado por políticos que como expertos dan cátedra de tácticas y estrategias de combate al delito.

La interna está contaminada con una desprofesionalización ascendente motivada por una digitación del régimen de calificaciones y ascensos. Ello, por aplicación de la nueva normativa elaborada a instancias del ejecutivo, sin consensos ni discusión parlamentaria.

Esta nueva modalidad de calificaciones y ascensos, posibilita la politización, adoctrinamiento ideológico, religioso o corporativo y genera divisiones internas.

En un Instituto policial profesional a ningún grado se debe acceder por designación directa «DEDOCRACIA»

Ello prostituye a la carrera. Si queremos una Policía profesional se

debería volver al sistema de calificación por antigüedad calificada para toda la carrera, con cursos de pasaje de grado. El cupo de ascensos de personal subalterno por selección debe ser limitado y para casos excepcionales. El nuevo formato orgánico de la jefatura de policía de Montevideo implementado imperativamente sin una discusión Institucional ha obtenido pocos aciertos, pero éste ejecutivo lo



considera eficiente y modernizador y lo ha extendido a otras jefaturas, a pesar del gran aumento de la actividad delictiva.

Algunos referentes políticos han manifestado la idea de incorporar a las fuerzas armadas en tareas de seguridad, lo que **es inapropiado por la diferente preparación y por pertenecer a diferentes estructuras jerárquicas.**

Sus acciones conjuntas solo están previstas para estados de emergencias fijando límites concretos y subordinación específica en cada ítem. La custodia perimetral carcelaria, ha permitido una mayor disponibilidad de los escasos recursos humanos que disponen las autoridades carcelarias y considero conveniente su continuidad. Ampliando este cometido se podría gestionar la utilización de un predio Militar como lugar de reclusión para militares y policías que cometan delitos. También consideramos que las fuerzas armadas cuentan con los recursos y fortalezas para organizar unidades comando **para una eventual intervención en operaciones anti-terroristas**, con toma de rehenes y uso de armamento y tecnología militar. **Esa latente amenaza requiere de equipos de alta preparación y continuo entrenamiento.** Sobre esto también se requiere un **pronunciamiento gubernamental sobre el rol de las fuerzas armadas**, visto el fortalecimiento de la Guardia Republicana hoy de jurisdicción nacional, potenciada en armas y con vehículos aéreos.

Para combatir exitosamente a la delincuencia es necesario contar con una Dirección de Investigaciones independiente, con unidades especializadas en las diversas modalidades delictivas. Los delincuentes reinciden en el mismo espectro delictivo y especializándose, se puede prever y neutralizar su accionar facilitando la identificación de autores de delitos y sus capturas.

Mundialmente es y ha sido la repartición policial más eficiente y temida por los malvivientes.

Sobre quienes delinquen, mucha gente dice hay que encerrarlos y tirar la llave. Otros que no pueden estar ociosos y hay que hacerlos trabajar. Que con el trabajo deben indemnizar a quienes hicieron daño. Que se deben aumentar las penas, etc etc.

Por otro lado el gobierno promovió la ley de humanización carcelaria, liberando presos y disminuyendo condenas por buen comportamiento, por trabajos internos y externos. La aplicación de esta ley humanista, solidaria y generadora de oportunidades, no ha sido exitosa, la delincuencia aumento, la reincidencia también, las grandes cárceles son un desastre.

Ante esta crisis de inseguridad el Estado debiera cumplir con los fines primarios; aprehender al delincuente, someterlo a la justicia y si es procesado con prisión recluirló en una cárcel. En ese lugar tratarlo con dignidad, dándole las cosas básicas, alojamiento, alimentación, abrigo, atención sanitaria, recreación y especialmente seguridad, preservando su vida e integridad física. **El hacinamiento y la promiscuidad reinante en las grandes cárceles es tal que imposibilita desarrollar planes educativos.** Las posibilidades de trabajo son mínimas y para aquellos que dicen que todos los presos deben trabajar, les digo que es una utopía. Un establecimiento con 3.500 presos puede dar ocupación a unos 500

reclusos, en talleres internos, carpiendo pasto o en jardinería del establecimiento; en tareas de fajina y reparto de comida. Muy pocos pueden trabajar haciendo manualidades pues las celdas son compartidas y en espacios comunes es imposible. Además hay reclusos con problemas de salud, y los más se niegan a realizar cualquier tarea. Cuanto personal se requiere para custodiar a los presos que trabajan fuera de sus celdas, para traslados internos a las oficinas, a salón de visita, a consulta médica etc etc.

Las grandes cárceles uruguayas no permiten implementar con éxito planes de recuperación, digamos planes de enseñanza de habilidades para desarrollar una actividad lícita al momento del egreso pues **la recuperación está condicionada a la voluntad del preso y al apoyo externo.** Estos planes solo se pueden desarrollar con éxito en cárceles con poca población y espacios disponibles.

Aumentar las penas al golpe del balde no es bueno, ni justo. Ello requiere un análisis pormenorizado de todo el código penal en su conjunto con una valoración racional y equilibrada de todas y cada una de las conductas delictivas. Considero, que se debiera modificar o anular la ley de humanización carcelaria, que las penas deben cumplirse integralmente, que las salidas transitorias y laborales solo pueden habilitarse cuando este próximo la excarcelación, que el régimen de visitas debe reducirse, que estas al igual que las visitas conyugales deben estar condicionadas por la buena conducta y previo acreditación de vínculo familiar y de estado de salud de las partes.

Que se deben construir cárceles para pequeñas poblaciones hasta llegar a contar con celdas individuales para toda la población carcelaria, responsabilizando al recluso civil y penalmente de la conservación de su alojamiento. Con cárceles menores se puede educar, preparando para el desempeño en actividades laborales, desarticular organizaciones internas y preservar vidas con traslados a otros establecimientos.



Ope PASQUET

Abogado. Diputado. Fue Senador y Viceministro de Relaciones Exteriores

Hacia la encrucijada

Ya en 1960 el sociólogo estadounidense Daniel Bell anunciaba el fin de las ideologías. Desde entonces fueron muchos los autores que, de una manera o de otra, dijeron más o menos lo mismo. Sin embargo, la realidad no se dio por enterada. Las ideologías siguen vivitas y coleando. En nuestro país el PIT CNT sigue apegado a su visión marxista del mundo y de la vida. Sus dirigentes siguen creyendo que la lucha de clases es el motor de la historia, que la sociedad se divide entre explotados y explotadores, que el Estado es el aparato de dominación de unas clases sobre otras y un largo rosario de etcéteras; todo eso creen, y en consecuencia actúan. Por eso no puede causar sorpresa que, según informa Búsqueda (No. 1862, página 9), el plan de acción 2016 de la central sindical parta de un análisis de la realidad según el cual lo que se viene es una «agudización de la lucha de clases» en la que se enfrentarán «dos proyectos de país». «(...) Está en juego si las políticas públicas y la realidad económico-social evolucionan para administrar los asuntos del mercado o efectivamente se va a abrir una agenda de transformaciones profundas en el país. Está en juego también si el progresismo se divorcia de la base social principal, que son los trabajadores y el pueblo (...). Nuestro país se debate en la siguiente cruz de caminos: o se encamina hacia un proceso de cambios profundos y de síntesis político-ideológica de los mismos o se pueden generar condiciones para una regresión de derecha. Todo el proceso de acumulación de fuerzas se encuentra de esta manera en una encrucijada». El documento glosado por Búsqueda no detiene su análisis en nuestras fronteras, sino que lo proyecta al plano internacional. Desde la perspectiva del PIT CNT, la «recomposición de las fuerzas de la derecha» se manifiesta en el triunfo de Macri en Argentina (nuestros sindicalistas extrañan a CFK, seguramente por lo bien que trató a Uruguay), el proceso en marcha de un «golpe de estado» en Brasil (así nomás, sin consideración a los dos tercios del Congreso brasileño ni al Tribunal Supremo de Justicia de ese país) y el triunfo de la «contrarrevolución» en las elecciones parlamentarias del pasado mes de diciembre en Venezuela (o sea, para el PIT CNT Maduro es un líder progresista y de avanzada...). Por eso, concluye esta parte del documento,

«la suerte del continente se definirá en la lucha para derrotar los intentos restauradores del imperialismo y abrir un cauce de más avances democráticos».

Queda dicho claramente pues que, ante las circunstancias económicas adversas que el país enfrenta, lo que el PIT CNT se propone no es meramente capear el temporal conservando lo

sustituir al capitalismo? Por algún tipo de socialismo, evidentemente; pero, ¿por cuál? A partir de aquí las respuestas -por lo menos, las que yo conozco- dejan de ser fluidas. Seguramente nadie va a decir que quiere repetir la experiencia soviética. El tremendo fracaso económico cubano es demasiado evidente, aun para los que se empeñan en sostener que la

que no son los de mayor predicamento en la central.

En lo que cabe coincidir con el PIT CNT es en que vamos hacia una encrucijada. Si el país quiere salir adelante necesita ensanchar sus horizontes, aumentar su comercio con el mundo, atraer inversiones, mejorar su competitividad y trabajar más y mejor. Todo eso requiere



logrado en los años de bonanza, sino «abrir una agenda de transformaciones profundas». Para la central no es momento de buscar fórmulas de entendimiento entre el capital y el trabajo, sino de «agudización de la lucha de clases». No se trata tampoco de ajustar la política exterior uruguay a la nueva configuración de la escena internacional tras los cambios en Argentina y casi seguramente también en Brasil, sino de «derrotar los intentos restauradores del imperialismo». Si hubiera que comprimir el análisis en una consigna, esta no sería «Ni un paso atrás», sino «Vamos por todo».

Más allá de las discrepancias, lo que no se le puede reprochar al PIT CNT es oscuridad o disimulo en el planteamiento de su visión de las cosas; está todo dicho con claridad. El PIT CNT rechaza al capitalismo. Convive con él, porque por ahora no tiene más remedio que hacerlo; pero se propone sustituirlo. ¿Por qué régimen se quiere

dinastía de los Castro es una democracia. Venezuela y su «socialismo del siglo XXI» se caen a pedazos. La Argentina de los Kirchner no pretendió ser socialista, pero su populismo dirigista la condujo al deterioro económico y la corrupción desenfundada.

¿Cuál es el modelo, entonces? Nuestra dirigencia sindical no lo sabe, y si cree saberlo no lo dice. Pero aunque no ha definido hacia dónde va, exige avanzar rápidamente... Un día anuncian que van a formar brigadas para controlar los precios, como si quisieran emular a las patotas de Chávez y de Maduro. Otro día exigen que Uruguay se retire de las negociaciones relativas al TISA, y lo logran, como si el encierro mercosureño fuese útil al desarrollo del país.

Los paros se suceden, las reivindicaciones se multiplican y la cultura del trabajo se debilita, como lo reconocen algunos dirigentes sindicales

diálogo y entendimiento entre el capital y el trabajo, no «agudización de la lucha de clases».

El gobierno tendrá que resolver si cede ante la presión de la central sindical o si la enfrenta. La cuestión no es sencilla, obviamente, porque la propia «fuerza política» está dividida. Durante la bonanza, la holgura disimuló las diferencias. Pero llegó la hora de las dificultades y ya no se puede dejar contento a todo el mundo.

Mientras tanto la oposición protesta y propone, pero no decide. La pelota está en la cancha de quien tiene la mayoría parlamentaria. El Frente tendrá que resolver si va a gobernar respetando las reglas de juego de la economía capitalista y los datos de la realidad internacional, o si se lanza a la aventura de las «transformaciones profundas» y la «lucha contra el imperialismo» que le propone el PIT CNT.

El desvanecimiento de la historia

El 19 de abril, fecha emblemática de nuestra historia, está desvanecida. El sistema educativo le da cada vez menos valor a las celebraciones patrias y ya ni la prensa se ocupa como lo hacía antes, cuando eran tradicionales las crónicas históricas.

En nuestra generación, el suplemento dominical de *El Día* y los especiales de *El País*, despertaban el interés por el pasado, trataban de evocar con estilo periodístico los grandes momentos. Los *Cuadernos de Marcha*, en su momento, ofrecieron también, en un nivel más académico, enfoques de temas históricos importantes, con autores de plural extracción.

A la actual deserción ha contribuido un conjunto de factores. Por un lado, opera una tendencia historiográfica, que llega a los profesores más jóvenes, con una actitud despectiva para lo que consideran una versión heroica del pasado, en beneficio de los factores sociales y económicos, que no deberían ser contradictorios con la exaltación de los mojoneros de la construcción nacional. Por otro, hubo tanto abuso de las celebraciones históricas en la época de la dictadura que aún se mantiene viva una cierta reacción. También se advierte una tendencia al «presentismo», que desprecia la mirada hacia atrás, sin entender, como decía el gran Marc Bloch: «La incomprensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado».

A estas razones de fondo se le añade, como en el caso, el traslado de las fechas, que las desdibuja completamente, les quita relevancia, las banaliza a un punto que ya los chicos de las escuelas y los liceos ni saben de lo que se trata.

El asunto es mucho más grave de lo que parece. Si el ciudadano no se forma desde los bancos de la escuela, como quería José Pedro Varela, difícilmente accederá a

esa real condición. Podrán las personas haber nacido aquí, tener un documento e identificar su nacionalidad en el fútbol, pero con esos solos ingredientes no se construye la conciencia de los derechos y los deberes de una vida en sociedad y de un ejercicio cívico responsable.



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: diario LA NACIÓN

No se propone un culto personalista de los héroes, las estatuas de bronce de valor sobrehumano. Pero esa bajada del bronce, que está tan de moda, no puede llevar a lo contrario: que no haya arquetipos humanos, ni historias ejemplares, ni la conciencia de pertenecer a una corriente de tiempo en que somos un eslabón, con todas sus consecuencias. Por ese camino no se genera el apego entrañable a la propia nación, lo que en Uruguay llamamos «la república», expresión cargada de significado cualitativo. En la Argentina se invoca siempre a «la nación». El banco oficial es el «de la Nación». En nuestro país, es el «de la República». Esto no es casual ni trivial. Es una definición de valores, que supone libertad, laicidad, igualdad ante la ley, aspiración de justicia, capacidad de gobernarnos. O somos eso o no somos nada. El Uruguay no se desgajó de las provincias rioplatenses para ser



simplemente un territorio autónomo, sino que lo hizo en nombre de un pueblo que adhería a esos valores y en nombre de los cuales construyó, justamente, su particularidad nacional.

¿Por qué el éxodo? ¿Por qué las *Instrucciones*? ¿Por qué la independencia y la Constitución de 1830, cuyas definiciones fundamentales nos llegan hasta hoy? Nada fue casualidad. Hay una línea de pensamiento y acción coherente y sostenida en el tiempo. Eso es lo que debe irse entendiendo desde niños para luego poder comprender nuestras características, las mejores y las no tan placenteras.

En estos días se privilegia el análisis económico o la cotidianidad de la política en nombre de la necesidad. En ocasiones se advierte un cierto desdén por la historia, como si fuera pasado congelado. Nunca hubo un pueblo exitoso que no tuviera clara su misión histórica, desde la Atenas de Pericles a la Inglaterra de la reina Victoria.

Desde esta perspectiva de razonamiento, es triste comprobar que

los pobres 33 orientales son, a lo sumo, la foto de un cuadro. No significan la voluntad de independencia, de autodeterminación, el culto a la libertad, la actitud heroica de quien hace fuerza de su propia debilidad. No se registran los avatares de una independencia que se construyó en pugna con las actitudes abusivas de Buenos Aires y de Brasil, por su voluntad de dominio y su confusión en esos grandes valores que reseñamos y que nos definen. Los pobres 33 ya poco «desembarcan» en nuestras aulas y en la experiencia cotidiana. Es malo para todos. Especialmente para la conciencia ciudadana.